

Putzeys, Yvonne, Cindy Flores y Edgar Telón

2008 Primer reconocimiento arqueológico en la Sierra Chinaja, Chisec, Alta Verapaz. En *XXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2007* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.280-299. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).

18

PRIMER RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN LA SIERRA CHINAJA, CHISEC, ALTA VERAPAZ

Yvonne Putzeys

Cindy Flores

Edgar Telón

Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales

Palabras clave

Arqueología Maya, Tierras Bajas, Alta Verapaz, Sierra de Chinaja, Chisec, Raxruha, patrón de asentamiento, registro de sitios, cuevas

Abstract

THE FIRST ARCHAEOLOGICAL RECONNAISSANCE ON THE CHINAJA SIERRA, CHISEC, ALTA VERAPAZ

The Chinaja Sierra is a complex of hills and karstic towers formed by Cretaceous sedimentary rocks, principally limestone, located south of the Peten plains with a northwest-southeast orientation. The National Council of Protected Areas (Consejo Nacional de Áreas Protegidas) or CONAP in 1989 declared the Sierra an Area for Special Protection (Área de Protección Especial) consisting of 12,734.92 hectares (Ley de Áreas Protegidas, Decreto legislativo No.4-89). This area was an uninhabited zone until the 1960s, when sixteen communities of the Q'eqchi' ethnolinguistic group settled there. The importance of this mountainous area lies in its being the last karstic massif with a height ranging from 200 to 700 meters above sea level that forms part of the sedimentary highlands and Chama mountain system found just before the Peten lowlands. The Sierra Chinaja Archaeological Research Project came about as part of the CONAP process and creation of a Technical Study declaring the Sierra Chinaja to be within the SIGAP (Guatemalan System of Protected Areas). This designation has resulted from work by the PROPETEN foundation and the APROBASANK, a Q'eqchi' community organization. This study included evaluation of the natural and well as cultural patrimony (tangible and intangible), as well as a socioeconomic study for the area. PROPETEN, in coordination with the DEMOPRE (Dept of Prehispanic and Colonial Monuments) of the Ministry of Culture and Sports (IDAEH), agreed that investigation was required to understand the archaeological evidence in the Sierra Chinaja so as to evaluate the cultural patrimony of the area within the Technical Study. As a result of the survey, archaeological sites were located that had never been previously reported, as well as Prehispanic and Hispanic cultural evidence in various caves in the Sierra.

El Proyecto de Prospección Arqueológica en la Sierra Chinaja, forma parte del proceso de gestión ante CONAP por parte de algunas comunidades locales, para la declaratoria de la Sierra como Área Protegida, dentro del Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas (SIGAP), como seguimiento al proceso iniciado en 1989. Esta acción es un trabajo conjunto, realizado por la Fundación PROPETÉN, dirigida por la Arqueóloga Rosa María Chan y la organización comunitaria Q'eqchi' APROBA SANK.

El estudio técnico incluyó el patrimonio natural y cultural (tangible e intangible), además de otros estudios del área. Así, PROPETÉN en coordinación con el Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales (DEMOPRE), de la Dirección General del Patrimonio Natural y Cultural-IDAEH (Ministerio de Cultura y Deportes), solicitó asesoría técnica para la realización de una prospección arqueológica de superficie, con el fin de conocer las evidencias arqueológicas que existen en la Sierra, y obtener la información que formó parte del marco cultural del estudio.

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DEL ÁREA

La Sierra Chinaja es un sistema de cerros y torres kársticas, formada por rocas cretácicas sedimentarias, principalmente calizas, localizada al sur de las planicies peteneras, con una orientación noroeste-sureste. La parte más elevada es la montaña Tzululsechaj, que sobrepasa los 650 m sobre el nivel del mar. El Consejo Nacional de Áreas Protegidas, declaró en 1989 a la sierra como Área de Protección Especial, cuya extensión es de 12,734.92 hectáreas (Ley de Áreas Protegidas, Decreto legislativo No. 4-89; Figura 1).

Este complejo montañoso es el último macizo kárstico, con un rango de altitud que varía entre los 200 y 700 m sobre el nivel del mar, que forma parte de las Tierras Altas Sedimentarias y del sistema orográfico de la Sierra Chama, antes de llegar a la planicie baja inferior de Petén. Como resultado del trabajo de reconocimiento arqueológico se ubicaron sitios arqueológicos que nunca habían sido reportados, así como evidencias culturales prehispánicas e hispánicas en diversas cuevas de la Sierra.

LA SIERRA CHINAJA: ZONA TRANSICIONAL ENTRE EL ALTIPLANO NORTE Y LAS TIERRAS BAJAS DE PETÉN

La Sierra se sitúa en la zona transicional entre las Tierras Bajas y las Tierras Altas Mayas, por lo que delimita el lado norte del Altiplano Norte, cuyo sector presenta tanto rasgos culturales (arqueológicos) de ambas regiones culturales, como especies de flora y fauna de ambas zonas geográficas (Chan 2006).

El área de estudio se encuentra cerca de la zona de la Franja Transversal del Norte, la cual fue un corredor natural importante en el sistema de comercio de bienes provenientes del Altiplano, principalmente de materias primas para fabricar artefactos de piedra verde, obsidiana y pedernal. Geográficamente, es una región transicional entre la topografía quebrada de las Tierras Altas y lo relativamente plano de las Tierras Bajas, que cuenta con una riqueza fluvial, sistemas de cuevas y abrigos. La parte sur de la Sierra se ubica dentro de la cuenca del río Pasión, con dos afluentes muy importantes: el río San Simón y el río Candelaria que confluyen en el río Sebol, afluente principal del río Pasión. El sector norte forma parte de la cuenca del río Salinas, dentro de la cual el río San Román atraviesa la Sierra, por medio de numerosos arroyos y tributarios (Gall 2000; Figura 2).

La riqueza natural hizo de la región un lugar importante y atractivo para el asentamiento de grupos humanos desde tiempos prehispánicos, encontrando en el área la respuesta a sus necesidades básicas. Prueba de ello es en la actualidad, la localización de comunidades Q'eqchi' como La Linterna II, Nueva Palestina y Montaña Seakte, que están asentadas sobre o cerca de grupos arquitectónicos de sitios prehispánicos, o en el área de sostén de estos antiguos asentamientos.

TRABAJO ANTROPOLÓGICO

Fue imprescindible aplicar algunos elementos del método etnográfico, con el objetivo de inspeccionar el área de estudio en la que se ubican las comunidades, así como para recabar información con las personas de las comunidades, para averiguar si ellos conocían cuevas con evidencias de uso ritual, prehispánico o actual, o sitios donde vivieron los antiguos Mayas (casas, vasijas, etc; Figura 3).

Previo a realizar el trabajo arqueológico en las diferentes comunidades que se visitaron, se hizo una reunión con los líderes comunitarios, miembros de los COCODES (Consejo Comunitario de Desarrollo) respectivos, en la que se les explicó de forma general, los objetivos y el tipo de trabajo que se intentaba efectuar, y los beneficios que en el futuro podrían derivar, de la conservación y uso sostenible de su patrimonio. En algunas reuniones participaron técnicos de la organización SANK, en las cuales se hizo oportuno mencionar que esta solicitó la ejecución del estudio. En ciertas comunidades fue necesario insistir para tener una reunión, tal el caso de Nueva Palestina; en otras, sólo fue necesaria la entrevista con los miembros del COCODES y luego con un buen porcentaje de la población de la

comunidad, como en Tzulul y Montaña Seakte; y en algunas fue precisa una reunión con los principales miembros de la comunidad, como en La Linterna II, situada al pie de la Sierra en el sector noreste.

En Nueva Palestina y Montaña Seakte fueron levantadas actas, y colaboraron como informantes los maestros de las comunidades, pero principalmente los miembros de la comisión de personas de la comunidad respectiva que acompañó al equipo durante el estudio de las cuevas y la prospección de superficie.

En algunas cuevas y abrigos rocosos, se verificó el saqueo indiscriminado, en otras hay material superficial, pero no fue permitido recogerlo, únicamente tomar fotografías y el punto de ubicación con GPS. En ciertos casos, se recogieron muestras cerámicas sin su consentimiento, para determinar el momento en que fueron utilizadas las cuevas. En Torre I y II, en Tzulul, los miembros de la comisión rebuscaban material expuesto de los saqueos, lo mostraban y se lo llevaban.

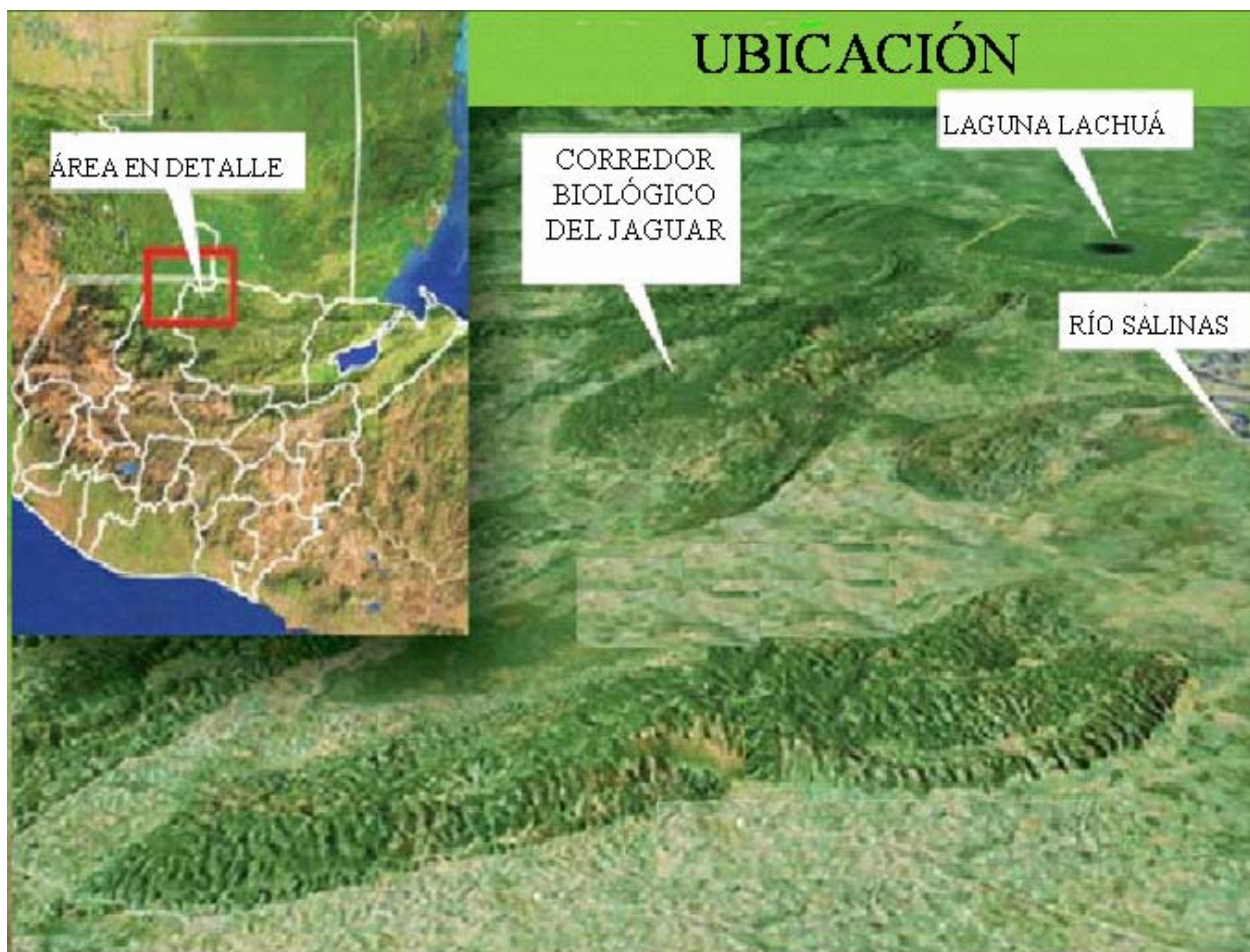


Figura 1 Ubicación del área

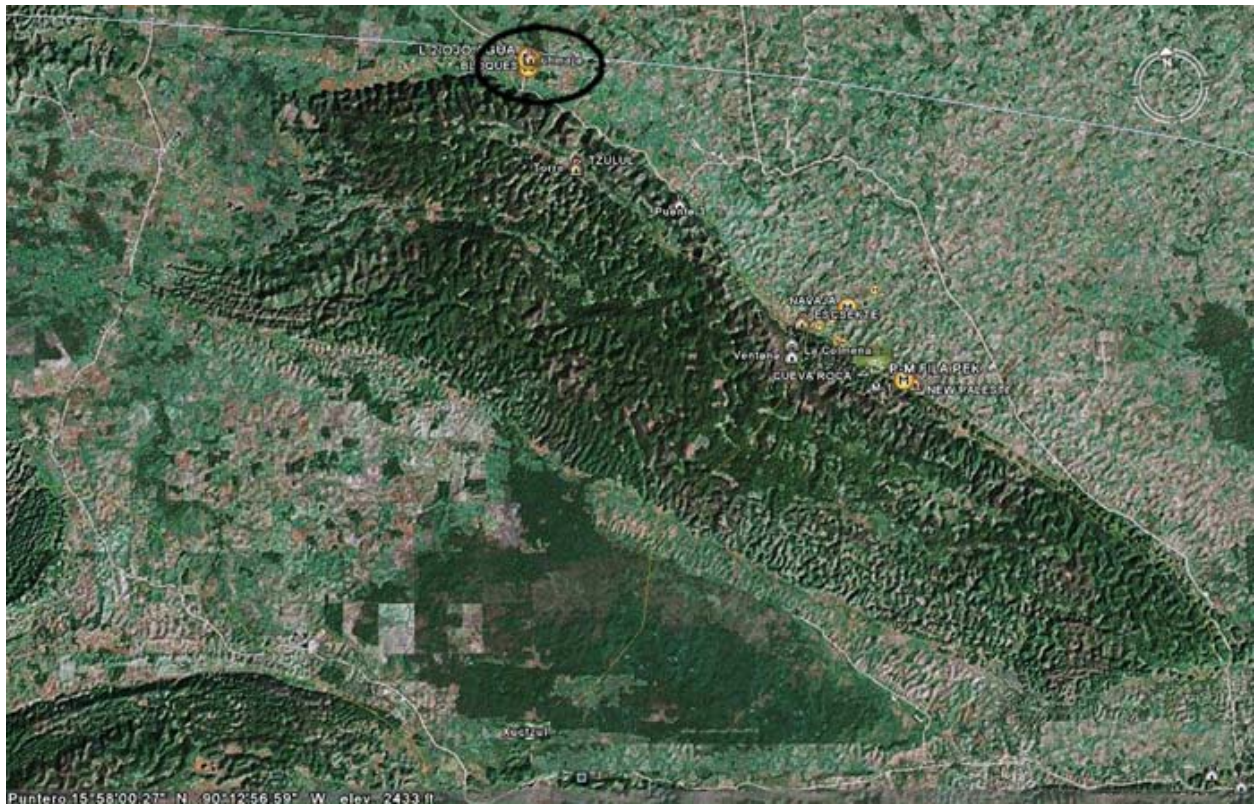


Figura 2 Vista satelital de la Sierra de Chinaja



Figura 3 Ceremonial contemporáneo en la cueva Puente

ANTECEDENTES DE LA REGIÓN Y ZONAS ADYACENTES

El sitio Chinaja fue reportado en 1976 por Brian Dillon, se sitúa aproximadamente 5 km al sureste de la Comunidad Tzulul, en el antiguo campamento de extracción petrolera de la compañía estadounidense “Ohio Oil Company”, que funcionó en la zona, en la década de los años 1950. Dillon describió un sitio arqueológico con presencia de dos esculturas del Clásico Terminal, y verificó la presencia de saqueos en el lugar, compuesto de varias estructuras de barro con fachadas de bloques de piedra caliza, en su mayoría destruidos por la construcción del campamento petrolero en 1956.

Otro sitio registrado, previo a la prospección, es La Linterna II. En este fueron recuperados y registrados, por Efraín Peralta y Byron Lemus (Lemus y Peralta 1996) durante 1996, siete bloques calizos rectangulares, con glifos esculpidos en bajo relieve; realizaron un plano preliminar de algunas estructuras y de la ubicación del hallazgo de los monumentos, el cual se efectuó durante la construcción de la iglesia católica de la comunidad.

Asimismo, también se hicieron trabajos en la región del norte de Alta Verapaz, como:

- Reconocimiento de sitios y estudio de cuevas entre Chisec y Raxruha, hecho por Patricia Carot en 1976 (Carot 1989)
- Trabajos de reconocimiento arqueológico y excavación realizados en 1999, por un subproyecto del Proyecto Regional Cancun, dirigido por Arik Ohnstad (2005), en varios sitios ubicados en el valle del río San Simón, cuyo centro principal fue Raxruha Viejo
- Prospección física en el Parque Nacional Cuevas del Río Candelaria, efectuado por Boris Aguilar, Hugo Barrera e Yvonne Putzeys, del DEMOPRE, en 2003 (Ministerio de Cultura y Deportes 2004) durante la cual se localizaron y mapearon 30 sitios arqueológicos.

Simultáneamente, Brent Woodfill llevó a cabo el reconocimiento arqueológico dentro de las mismas cuevas, reportando uso ceremonial y funerario prehispánico (Ministerio de Cultura y Deportes 2004) y posteriormente concentró sus excavaciones en el sitio arqueológico La Lima, situado en la parte noreste de la zona de Candelaria (Woodfill y Monterroso 2005).

METODOLOGÍA DE PROSPECCIÓN DE CUEVAS Y DE ÁREA

Se empleó el factor paso y brújula para definir la orientación de las galerías de las cuevas, no pudiendo, sin embargo, delimitar aun de forma parcial un perímetro exterior de cada cueva o abrigo, para tener información contextual. La comisión acompañante fueron los informantes locales claves, quienes apoyaron, con reservas, al equipo técnico en las cuevas, aunque después de las sesiones tomaron confianza y comentaron acerca del hallazgo de materiales arqueológicos como vasijas cerámicas completas, figurillas humanas, entierros (algunos con mutilaciones dentarias) y esculturas o monumentos portátiles. Tal el caso de Montaña Seakte y de otros hallazgos en Tzulul, según informó el maestro de esa comunidad, que están en propiedad de habitantes de la misma, estando dispuestos a cederlas, bajo condición de la construcción de un museo local.

PATRÓN DE ASENTAMIENTO

Los asentamientos prehispánicos se sitúan en la zona baja de la Sierra, aunque La Linterna está en una zona relativamente más plana que los demás sitios. El patrón de asentamiento refleja las necesidades de ocupar áreas con puntos elevados, con presencia de agua superficial, de templos naturales y de lugares sagrados (cuevas y cerros kársticos). Los antiguos pobladores aprovecharon la topografía natural, algunas veces reacomodando o nivelando cerros, para la construcción de sus viviendas y posiblemente, crearon un sistema de irrigación de tipo agrícola. Además, mantuvieron

relaciones de comercio con regiones lejanas como el Altiplano Central y la región de Oriente, para adquirir las materias primas para la elaboración de herramientas de trabajo y de uso doméstico.

Sitios como Montaña Seakte y La Linterna II es probable que hayan importado materia prima como esquistos y obsidiana (nódulos y núcleos prismáticos) para producir sus propios artefactos (navajas). Del material de superficie, según Edgar Suyuc (comunicación personal 2006), hay lascas con corteza. Es conocido que los núcleos prismáticos vienen libres de corteza, listos para obtener el producto final: navajas prismáticas. Quizá existen fuentes cercanas de pedernal y de barro en los tres sitios, principalmente en Montaña Seakte y Nueva Palestina.

DESCRIPCIÓN DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Por medio de prospección se localizaron tres nuevos sitios arqueológicos, dos se ubican en comunidades y el otro a la par de la carretera, posiblemente en propiedad privada, y se describen a continuación.

En la presente versión digital se ha incluido una serie de fotografías que ilustran tanto sitios como cuevas referidas en este trabajo (Figuras 11 a 15).

MONTAÑA SEAKTE

Sitio de proporciones considerables, situado en la comunidad del mismo nombre, consta posiblemente de tres grupos de estructuras, con orientación este-oeste. Las estructuras se construyeron de rocas calizas talladas, pequeñas y grandes, en puntos elevados acondicionados artificialmente (cima de cerros), en algunas se halló la presencia de grandes monumentos lisos. Los edificios tuvieron posiblemente usos diversos, desde el residencial al administrativo.

La comunidad actual se ubica sobre uno de los grupos arquitectónicos del sitio. Al momento de la construcción de la escuela y de varias viviendas, según el presidente del COCODE, encontraron vasijas que intentaron vender, pero tiempo después se perdieron. El río San Román corre al norte de la escuela, al pie de la Sierra, donde hay varias cuevas con evidencias de actividad prehispánica.

Al momento de la prospección física, se observaron numerosos canales de irrigación y arroyos que corren dentro de la actual zona de cultivo de la comunidad, que pudieron ser canales prehispánicos, algunos reutilizados y otros ampliados. Durante el recorrido de área que conduce de Nueva Palestina al sitio, se recuperó material de superficie (cerámica, barro cocido, pedernal rosado, un soporte tallado en roca caliza y dos navajas prismáticas de obsidiana), también se localizaron varios montículos con plataformas rectangulares de 0.50 m de altitud, en jurisdicción de Nueva Palestina. Las evidencias sugerían la existencia de un sitio prehispánico que se podría extender hasta la comunidad Montaña Seakte, pues antes de llegar a la misma se encontró una navaja prismática de obsidiana, procedente del yacimiento de El Chayal y otros materiales culturales (Edgar Suyuc, comunicación personal 2006).

Durante el recorrido que conduce de Canlech a Montaña Seakte se encontró un sitio independiente, que presenta el mismo patrón que el sitio Nueva Palestina: estructuras y superestructuras sobre plataformas o nivelaciones en la cima de los cerros de la zona baja de la Sierra. Este pudo ser más importante que Nueva Palestina, a juzgar por la cantidad de estructuras registradas, su mejor elaboración (nivelación, tamaño y trabajo de los bloques que las delimitan), en especial por un grupo de estructuras situadas en un cerro, ubicado aproximadamente 2 km antes de llegar a Montaña Seakte. Este grupo está formado de dos plataformas que sostienen estructuras, una de las cuales fue cortada por el camino actual, dejando visible el relleno de la construcción, y el exterior con grandes bloques calizos trabajados. Sobre una de las plataformas se hallaron varios monumentos lisos de enormes proporciones; desde este punto se puede observar otras nivelaciones en cerros circundantes. Es posible que este sitio prehispánico inicie 2 km después de Canlech, en la parte donde comienza el relieve de cerros bajos, zona que aprovecharon los habitantes prehispánicos para construir sus edificios, modificando la topografía natural.

NUEVA PALESTINA

Localizado en la comunidad Nueva Palestina, asentada a 2.5 km de la carretera asfaltada que conduce de Chisec a Sayaxche. En el centro de la comunidad hay varios ríos y arroyos, ubicando aproximadamente a 50 m al norte de la escuela la primera edificación, construida sobre un cerro, que consta de una plataforma con dos estructuras, en forma escalonada, delimitadas por grandes bloques calizos tallados. Esta construcción es una de las más complejas halladas durante la prospección. El asentamiento prehispánico inicia en la comunidad y se extiende a los campos agrícolas, es decir hacia el norte, donde se encuentra Montaña Seakte (Figura 4).

Durante la prospección se ubicaron aproximadamente 12 estructuras o plataformas, acondicionadas a la forma de los cerros, pues debido a ser suelos pantanosos, las estructuras se distribuyen desde la escuela hasta unos 100 m antes de llegar a la cueva Roca, situada al pie de la sierra y cerca de la cueva Zotz. El patrón prehispánico es reflejado por el patrón actual, pues las personas buscan puntos elevados para construir sus viviendas, ya que durante la temporada de lluvias, los suelos son pantanosos y hay zonas inundables que forman lagunetas en la ladera de los cerros, y en algunas partes de planicies se utilizan los suelos para la agricultura intensiva. En los montículos y zonas bajas de los cerros se localizó material cultural removido por el uso agrícola. En un montículo resalta la presencia de una placa de esquisto, fragmentada en cuatro partes, otro elemento que indica contactos comerciales con zonas más altas como los Altiplanos y el Oriente.

LA LINTERNA II

Situado en la comunidad del mismo nombre, al noreste de la sierra. Hacia el sur de ésta corre un río que seguramente favoreció el uso de este sector como zona de sostén o área de cultivo del asentamiento durante el Clásico. Los bloques tallados de la escalinata son parte de la estructura más grande del sitio, que tiene en su base un nacimiento de agua, hallándose las estructuras en forma concéntrica a este importante recurso, principalmente en el lado norte y este, delimitando el grupo principal del sitio (Figuras 5 y 6).

Aproximadamente 50 m al norte del nacimiento de agua, fue construida la pista de aterrizaje del campamento petrolero, con la cual se destruyó varios montículos, como lo indican varias piedras talladas localizadas en forma dispersa en el área y la presencia de al menos dos montículos más paralelos a esta y sobre los cuales se ubican viviendas contemporáneas de la comunidad.

Un aspecto importante de este sitio es la importación de materias primas para la producción de navajas prismáticas de obsidiana, como se mencionó anteriormente. El sitio fue un centro importante dentro del sistema de comercio a larga distancia entre regiones geográfica y culturalmente distintas en algunos aspectos; la capacidad de tallar enormes bloques calizos y posiblemente de redistribuir bienes o artefactos hechos de materias primas procedentes de áreas como el Altiplano o la Costa Sur, apoyan esta interpretación. La cerámica recolectada en una zona periférica del sitio, donde la concentración y dimensiones de las estructuras es menor en comparación a la zona del Grupo Principal, es de acabado burdo o alisado y sin engobe.

XUCTZUL

Ubicado en jurisdicción de la comunidad Xuctzul, cerca de la carretera Ruta Departamental # 5, a la altura del km 184.5, en el punto de inicio de la Sierra hacia el suroeste de esta y al pie del primer macizo de torres kársticas de la misma. El sitio se encuentra cercado con alambre de púas, desde el cual son visibles desde la carretera, al menos tres montículos de tamaño mediano (de aproximadamente 2 m de altura). El oleoducto pasa en el terreno y el uso actual es de pastoreo de ganado vacuno. No se recolectaron materiales arqueológicos de superficie.



Figura 4 Nueva Palestina



Figuras 5 y 6 Escalones del sitio La Linterna 2

ESTUDIO DE LAS CUEVAS

FUNCIÓN

La utilización de las cuevas naturales como lugares sagrados o templos y lugares de entierros es común a todos los pueblos mesoamericanos. Hay sitios donde se construyeron cuevas artificiales para realizar ceremonias o rituales sagrados, mostrando la necesidad de tener un lugar sagrado, a pesar de contar con edificios rituales, como sucedió en Q'um'arkaj y Oxkintok, por ejemplo (Hapka y Rouvinez 1994). Según Carot (1989), las funciones principales de las grutas son de carácter ritual, como fuentes de agua virgen y como "sitios funerarios". El estudio de las cuevas exploradas demuestra que la distribución geográfica de estas prácticas culturales es común a toda el área Maya y al área mesoamericana en general. El norte de Alta Verapaz es una de las regiones kársticas, que presenta la mayor cantidad de cuevas individuales y sistemas de cuevas, que constituye un rasgo natural clave dentro de la cosmovisión y espiritualidad Maya. En Chinaja se registró la utilización de cuevas como lugares de culto local y quizá de grupos de regiones alejadas --sitios del curso inferior del río Pasión--, tal cual indican los materiales cerámicos. Es posible que estos fueran importados por grupos locales, quienes los ofrendaron a rituales celebrados.

MORFOLOGÍA

Se localizaron y exploraron 23 cuevas, hallando evidencia de ocupación cultural en 20, algunas ubicadas en las comunidades y otras en propiedad privada. Las 23 cuevas estudiadas presentan dimensiones y formas diversas, clasificándose en varios tipos morfológicos:

- Cuevas complejas (pueden desplegarse a lo largo de cientos de metros y presentar varias galerías: elevadas, estrechas o amplias), pozas, nichos, ventanas cúpulas
- Cuevas simples (Cuentan con una galería amplia y alta o dos galerías de menor extensión y zonas más estrechas)
- Abrigos rocosos presentes en contorno de cerros
- Abrigos complejos, con varios nichos, cuya entrada es en forma de túneles pequeños y angostos
- Nichos y grietas, cavidades en cerros que pueden o no extenderse por cerca de 20 m

COMUNIDAD TZULUL

La comunidad de Tzulul es la más antigua en haberse asentado; se visitaron cinco cuevas situadas en la parte sureste (Puente I, II y III) y suroeste (Torre I y II) de la misma.

PUENTE I

Cueva compleja con una entrada angosta que desciende hacia una cámara que comunica hacia otra cámara interior, por otra apertura igualmente angosta. En la primera cámara se encontró un amontonamiento de rocas colocadas artificialmente, mientras que en la segunda, una laguneta que corre por una galería que comunica a otra cámara de mayores dimensiones, en la cual, según informantes locales, se ubican restos óseos y tiestos cerámicos, posiblemente de origen prehispánico. La laguneta, impide el acceso durante la época de lluvia debido a la profundidad.

PUENTE III

Cueva compleja que posee un ingreso que se va ampliando hasta una cámara de más de 4 m de alto, prolongándose en una galería de casi 100 m de largo hacia al este a otra cámara, en la que se hallan tres altares de uso ritual contemporáneo. Se observaron vasos de vidrio de veladoras, flores secas

y evidencia de quema (hollín producto de ritos realizados de manera prolongada) en casi todo el interior de la cueva, al igual que altares de roca sobre los que hay tiestos prehispánicos quemados, posiblemente del Clásico Tardío, y estalactitas cortadas y quebradas de forma intencional (Figura 3).

El extremo norte de la segunda cámara conduce a otra galería que se extiende por unos 30 m y gradualmente reduce sus dimensiones, en la que se encuentran pequeñas pozas, depresiones naturales y algunos tiestos prehispánicos, ahumados, sobre una roca natural. En esta cámara se pueden observar objetos que lugareños dejan como evidencia de los rituales, y de saqueadores, quienes han abandonado escaleras para acceder a una galería tipo túnel, localizada sobre muros de la cueva, a una altura de 13 m.

TORRE I

Abrigo complejo situado unos 5 km al suroeste de Tzulul, abarca una extensión de más de 100 m de largo con una altura de 60 m. Se ubican al menos diez nichos en el paredón del abrigo, de los cuales se exploraron cinco, en dos de ellos se localizó evidencia cultural consistente en tiestos prehispánicos de tipo policromo, fragmentos de hojas de mica, restos óseos humanos y dientes. En la parte oeste del abrigo, se halló gran cantidad de tiestos y restos óseos que demuestran la presencia de múltiples entierros de origen prehispánico, la mayoría saqueados.

TORRE II

Abrigo rocoso a 1 km hacia el sur de Torre I. Mide aproximadamente 70 m de largo, por 25 m de ancho, orientado este-oeste. Aunque persiste aún gran cantidad de materiales arqueológicos (tiestos cerámicos, fragmentos líticos --navaja prismática--, pequeños fragmentos de concha nácar y restos óseos humanos), el abrigo presenta un saqueo de aproximadamente 80% de la totalidad del área (Figura 7).

COMUNIDAD MONTAÑA SEAKTE

Esta comunidad se encuentra al pie del extremo norte de la Sierra, aproximadamente 5 km al noreste de Nueva Palestina y al suroeste de Tzulul. Se ubicaron y exploraron cinco cuevas, en las cuales se localizó importante evidencia cultural y desafortunadamente también de saqueo en su totalidad.

LA COLMENA I

Abrigo rocoso de aproximadamente 30 m de largo, ubicado aproximadamente 800 m al suroeste de la comunidad, en la pendiente de una torre kárstica. Tiene un nicho que se prolonga unos 20 m y comunica a una cámara en la que se halló escaso material cultural. En toda la superficie del abrigo hay gran cantidad de materiales culturales: tiestos del Clásico Tardío y Clásico Terminal, innumerables restos óseos humanos y animales, y algunos fragmentos líticos provenientes de la destrucción y depredación intencional que se ha practicado en el mismo. Fue empleado como un importante sitio funerario por los antiguos pobladores prehispánicos. A pesar del saqueo, aún se conservan algunos entierros intactos.

LA VENTANA I

Nicho situado unos 100 m al sur de Colmena I, que posiblemente fue ampliado artificialmente durante la época prehispánica, pues presenta cortes en los extremos laterales, que dan como dimensiones finales: 3 m de ancho, 2.5 m de alto por 6.5 m de profundidad, esta extensión posee un desnivel, donde hay restos óseos humanos y tiestos, removidos por las excavaciones ilícitas.

LA VENTANA II

Nicho pequeño situado 20 m al oeste de Ventana I, tiene una entrada angosta de 0.75 m de diámetro al nivel del suelo, extendiéndose 10 m hacia adentro. Hay evidencias de saqueo, aunque se

conservan varios entierros prehispánicos. Se recuperó material cerámico de superficie y restos óseos humanos.

CUEVA RÍO

Esta cueva se encuentra aproximadamente a 80 m del río San Román y a 280 m de la comunidad, en dirección suroeste. Posee un acceso de forma de rombo y una profundidad de 25 m, en el interior se halló evidencia de concha de caracol y de entierros prehispánicos inalterados.

COMUNIDAD NUEVA PALESTINA

CUEVA ROCA

Localizada 2 km al noroeste de la comunidad, al pie de la Sierra y junto a una roca natural que se yergue verticalmente más 2 m de altura y marca el camino de ascenso a la torres. La cueva es un estrecho túnel y se prolonga subterráneamente. Pudo funcionar como marcador del camino a las cuevas ubicadas en la Sierra

CUEVA ZOTZ

Se sitúa al noroeste de cueva Roca, en el área de la Sierra desde donde se divisa la entrada de la cueva Jaguar. Su acceso es de 0.60 m, que conduce por un túnel estrecho de 14 m de largo hasta una cámara en donde se encontraron múltiples restos óseos de murciélagos. El extremo oeste de ésta termina en una gran cámara a mayor altura, pues hay una banqueta natural de 2.10 m de alto que sirve de acceso a la misma. En el extremo este de la cámara principal se localiza otra galería orientada norte-sur que presenta un talud natural, en donde hay tierra removida y una estalagmita cortada, indicando actividad prehispánica, existiendo posiblemente entierros de esa temporalidad.

CUEVA JAGUAR

Es quizá la de mayor importancia arqueológica y cultural hallada en la Sierra, unos 50 m más arriba de la cueva Zotz. Posee una gran entrada de aproximadamente 25 m de ancho por 10 m de alto, en su interior se encuentran dos cámaras, divididas longitudinalmente por un muro de roca natural. Cerca de la entrada hay rocas de menor tamaño, algunas se han usado en años recientes como altares. La Cámara Sur es de menor profundidad y se prolonga por 20 m; la Cámara Norte se extiende cerca de 40 m de profundidad hasta una abertura tipo grieta de 1 m de diámetro que parece continuar (Figura 8).

Los materiales arqueológicos de superficie son numerosos y variados (tiestos, restos óseos humanos y animales), localizándose dispersos en distintos puntos de la cueva (en el suelo, sobre las rocas, altares y el muro). Hay evidencia de saqueo intenso en algunas zonas, otras sin alteración, en las que es posible que existan rasgos arqueológicos. Es importante mencionar la construcción de un muro hecho de rocas calizas, de 1 m de alto por unos 20 m de ancho, separado en dos partes para dar acceso a la cámara. Dos piezas cerámicas especiales reflejan la importancia de su función: un sello de 0.10 m de largo que representa una serpiente estilizada y un fragmento que muestra una garra de jaguar modelada con gran finura de 0.08 m de largo aproximados, posiblemente de un incensario o de una figura tipo escultura. Ambas piezas fueron escondidas por los comunitarios, quienes permitieron únicamente fotografiarlas.

YALPEMECH

Es un área de propietarios particulares, situada estratégicamente hacia el sureste de la sierra de Chinaja, en un punto de convergencia de la carretera asfaltada ruta departamental # 5, el cruce que conduce al departamento de Petén, vía Chisec, y la carretera que continúa hacia Raxuha, que comunica con el municipio de Fray Bartolomé de las Casas. Varias cuevas son visibles desde la carretera, una de las cuales ya tenía registro previo en el DEMOPRE como lugar con evidencia arqueológica, según reportes del arqueólogo Edwin Shook, quien a su vez tuvo conocimiento de que el coleccionista y

explorador aficionado Ervin Diesseldorf había visitado una cueva en 1905 y 1909, descubriendo abundante cerámica prehispánica y objetos de jade, los que posiblemente incorporó a su colección particular. Es debido a estos antecedentes que se decidió explorar específicamente esa zona, pese a no encontrarse en área comunal.

Cerca del cruce a Raxuha se localizaron dos monumentos lisos de piedra caliza de origen prehispánico, de los que destaca un altar circular de 0.48 m de diámetro por 0.21 m de alto, que a pesar de su ubicación actual, se encuentra en buen estado de conservación (Figura 9). Estos monumentos seguramente fueron removidos de su sitio original al momento de la construcción de la gasolinera y de algunas obras aledañas, aunque con desconocimiento de su valor patrimonial, ya que de lo contrario hubieran sido sustraídos con anterioridad. Debido a la abundancia de cuevas, solamente se describen las que reportaron hallazgos de presencia cultural.

YALPEMECH I

Gruta situada 20 m al noreste de la Gasolinera Yalpemech, ubicada en el cruce de la carretera que conduce a Petén. Hay evidencia de fuertes alteraciones en la misma y posiblemente saqueo.

YALPEMECH II

Cueva simple localizada a 10 m hacia el este de Yalpemech I. Se accede por un nicho que conduce por un estrecho acceso a dos galerías: la Galería Este y la Galería Oeste. En la primera se halló evidencia material de uso actual, mientras que en la segunda galería se encontró material cerámico y óseo prehispánico, que no muestra un alto porcentaje de saqueo.

YALPEMECH IV

Se sitúa al pie de un cerro que delimita el lado este de un pequeño valle, por el cual corre un arroyo. Tiene una galería que se extiende por más de 350 m en forma de media luna; su acceso posee 2 m de altura y 3 m de ancho, se halló escaso material cerámico prehispánico.

YALPEMECH V

Es una de las cuevas exploradas más grandes, se ubica en la propiedad de Juan Chiapa, al pie de otro cerro que delimita el pequeño valle al oeste. Es una cueva compleja que se extiende unos 300 m en distintas galerías. Una evidencia importante encontrada es la presencia de un muro hecho de rocas calizas trabajadas, localizado a 12 m al interior de la misma, en la Galería Norte. El muro mide 1 x 1 m, fue construido para restringir por completo el acceso a la galería que fue saqueada parcialmente, dejando evidencia de escaso material cerámico y rocas dispersas. Presenta una compleja morfología, hay partes donde la galería principal se reduce en sus dimensiones, en otras partes hay cámaras de grandes dimensiones; en total tiene ocho galerías que varían en dimensiones. Hay evidencia de un área saqueada, pero que al momento de la exploración se encontraba inundada, por la poza o agua de escorrentía que se filtra en la cueva.

Otras evidencias son: tiestos, colmillos y huesos de animales (mamíferos), todos dentro de las pozas o cerca de ellas; de los objetos hallados, sobresalen dos, un artefacto de roca caliza, parecido a un machacador, de forma circular y plana, y un objeto con la forma de un tubo calizo y vacío, parte de alguna estalactita o que podría ser un hueso petrificado, que aún conserva restos de pintura roja. Estos hallazgos, incluyendo también las estalactitas y estalagmitas cortadas, indican el uso ritual de la cueva en época prehispánica, además del empleo funerario de la Galería Norte.

YALPEMECH IX

Es una cueva formada por una galería que se extiende 85 m atravesando el cerro de este a oeste, presenta un saqueo aproximado del 90%. Se localiza 60 m al norte de Yalpemech V. La galería se dividió en dos partes, la primera tiene una altura de 14 m de alto, 8.50 m de ancho y 35 m de largo. Esta

sección de la galería, comunica a dos galerías más de menores dimensiones, orientadas al suroeste, situadas una al nivel del suelo y otra a 1.80 m arriba de la primera, ambas fueron exploradas y se determinó intensa actividad de saqueo.

La segunda se define porque después de los 35 m de profundidad, cambia de orientación al norte y reduce su ancho, aunque presenta la altura aproximada; luego cambia de orientación al oeste, nuevamente, hasta llegar a 85 m de extensión total. Esta parte presenta un túnel, ubicado a 12 m de altura. Los saqueadores emplearon dos escaleras para subir al túnel, y efectuaron trincheras a todo lo largo de la galería principal y en las dos galerías de la primera sección, así como seguramente en el túnel, dejando abundante material cerámico removido. Sin embargo, el saqueo se concentró en un nivel superficial que oscilaba entre los 0.20 a 0.30 m en unas áreas y en otras de hasta 0.50 m de profundidad. El porcentaje de saqueo es grande en ciertos lugares, pero aún algunos no han sido alterados.

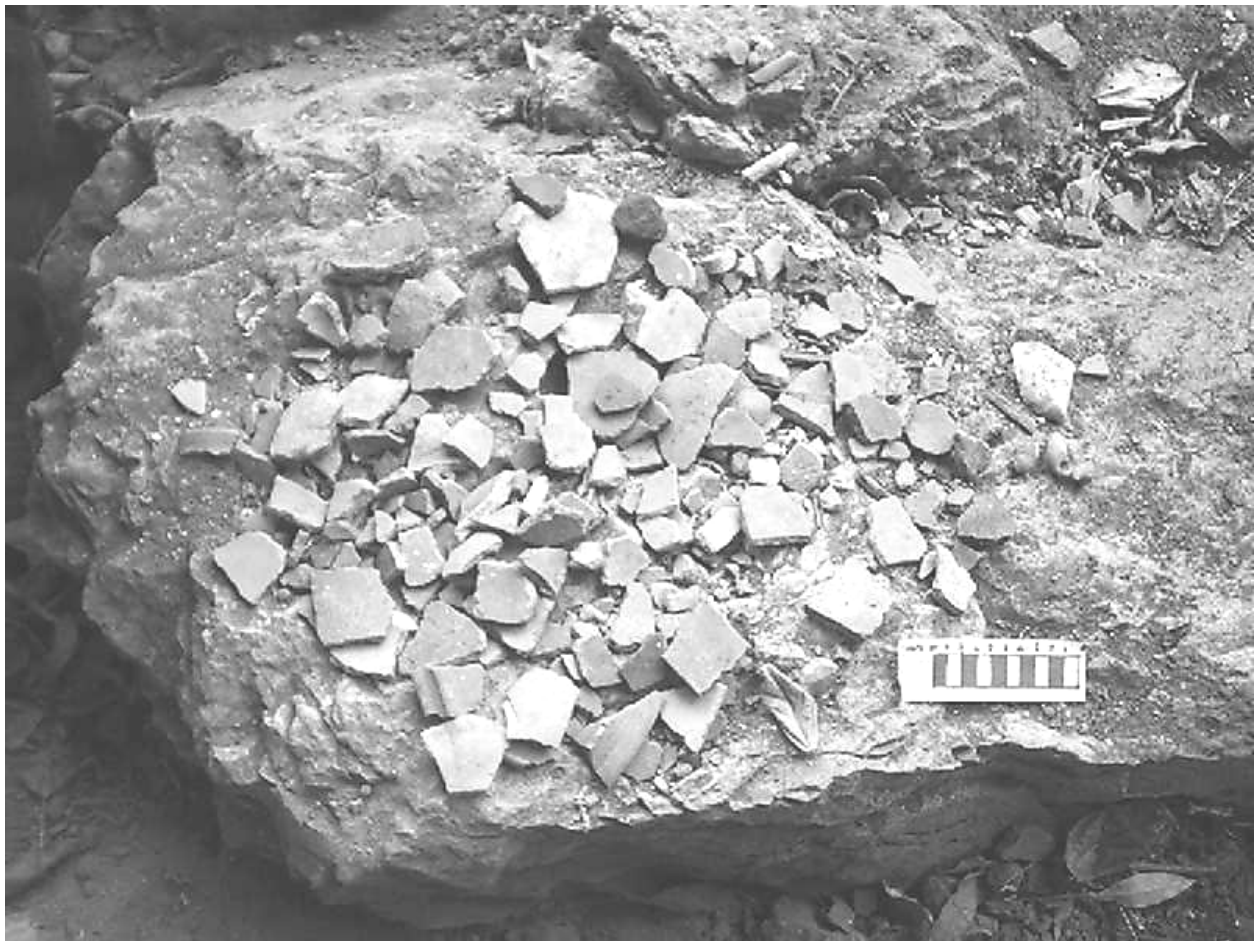


Figura 7 Cerámica en cueva Torre



Figura 8 Entrada a Cueva Jaguar



Figura 9 Altar Yalpemech y vistas de Cuevas Yalpemech V y IV

INTERPRETACIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Aunque de forma preliminar, pues esto es el inicio de investigación por hacer en el área, se puede concluir en algunos puntos importantes que coinciden con los resultados de estudios anteriores en las áreas vecinas. Cancuen fue el centro más importante en el ámbito político, económico y artístico de la región de la cuenca alta del río Pasión en la segunda parte del siglo VIII DC, cuando *Taj Chan Ahk* gobernaba y controlaba esa importante ruta comercial entre los ríos Pasión y Usumacinta (Fahsen *et al.* 2005). Esto no contradice que el sitio de mayor relevancia localizado hasta el momento en la Sierra Chinaja durante el Clásico Tardío sea Montaña Seakte, el cual se sitúa casi al centro de la misma y pudo estar en posición subordinada a Cancuen. Sin embargo, La Linterna II parece controlar la frontera norte de la Sierra, siempre durante la misma temporalidad, continuando incluso con una fuerte actividad que se extiende hasta el Postclásico, cuando ya había caído Cancuen. Mientras, Nueva Palestina, parece surgir durante el Clásico Tardío, fortalecerse durante el Terminal y continuar de forma modesta hasta inicios del Postclásico (Figura 10).

Yalpemech V es uno de los pocos casos en los que se pudo encontrar muros prehispánicos en buen estado de conservación; de este tipo de construcciones se tienen ejemplos en el sistema de cuevas de Candelaria, donde la función de los mismos es variada, centrándose principalmente a la sacralización de espacios dentro de las cuevas y seguridad para ciertas áreas de las mismas, restringiendo el acceso a lugares sagrados, cámaras o galerías, aunque no en su totalidad (Carot 1989; Ministerio de Cultura y

Deportes 2004). Además, esta cueva está ubicada en un lugar donde hay nacimientos de agua y en su interior pozas, por lo que es muy probable que haya tenido una función para obtener agua sagrada. Esta propuesta puede ser apoyada en lo que reportan Carot y Woodfill, para Candelaria, pues hay “lajas calizas”, que sirvieron de base a vasijas para recibir el agua que se filtra y cae por las estalactitas (Carot 1989).

El análisis cerámico lo realizó posteriormente Juan Luis Velásquez, siendo concluyente en cuanto a la ocupación del área durante el Clásico Tardío, Clásico Terminal y Postclásico Temprano, de los que hay numerosos ejemplos de tipos, tanto utilitarios como finos, siendo la muestra principal el grupo Cambio Sin Engobe y sus distintas variedades, y de los finos, el grupo Palmar. Entre la muestra obtenida, hay algunos tiestos que fechan ocupación y/o uso durante el Clásico Temprano. Del Preclásico no se comprobó con certeza alguna actividad, debido a que solamente se encontró un tiesto similar a la vajilla *Corintian Daub* de las Verapaces, que no es concluyente y que podría incluso ubicarse al inicio del Clásico Temprano. Esto sin embargo, no descarta la posibilidad de una ocupación en esta temporalidad, aunque más reducida, que sería necesario comprobar ampliando la muestra con mayor investigación (Velásquez 2006).



Figura 10 Vista de Sierra Chinaja

REFERENCIAS

Carot, Patricia

- 1989 *Arqueología de las cuevas del norte de Alta Verapaz*. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos I, CEMCA, México.

Chan, Rosa María

- 2006 *Términos de referencia para la realización de una prospección arqueológica de superficie en la Sierra Chinaja, Chisec, Alta Verapaz*. Fundación PROPETÉN, Guatemala.

Fahsen, Federico, Tomás Barrientos y Arthur Demarest

- 2005 El apogeo y el colapso de Cancuen: Resultados e interpretaciones del Proyecto Cancuen, 2004-2005. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.\$. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Gall, Francis

- 2000 Diccionario Geográfico Digital de Guatemala. Instituto Geográfico Nacional "Ingeniero Alfredo Obiols Gómez". Guatemala.

Hapka, Román y Fabienne Rouvinez

- 1994 Prospección arqueológica en las Cuevas del Cerro Rabón (Sierra Mazateca, Oaxaca). *Trace Arqueología* 25:47-65.

Lemus, Byron y Efraín Peralta

- 1996 *Informe de Rescate Arqueológico en Sitio La Linterna II, Chisec, Alta Verapaz*. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, IDAEH, Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.

Ministerio de Cultura y Deportes

- 1999 *Ley para la protección del Patrimonio Cultural de la Nación*. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.
- 2004 *Plan de Manejo de Cuevas de Candelaria*. Ministerio de Cultura y Deportes, FIPA, USAID. Guatemala.

Ohnstad, Arik.

- 2005 Proyecto Regional Cancuen, Petén: La ruta entre el Altiplano Norte y Cancuen. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp.283-293. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Velásquez, Juan Luis

- s.f. *Fechamiento de sitios y cuevas de la Sierra Chinaja*. Anexo, Informe Final de Proyecto de Prospección Arqueológica en Sierra de Chinaja, Chisec, Alta Verapaz. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales, DGPCN-IDAEH, Ministerio de Cultura y Deportes. Guatemala.

Woodfill, Brent y Mirza Monterroso

- 2005 Informe final excavaciones arqueológicas en el sitio La Lima, Chisec, Alta Verapaz. Universidad de Vanderbilt, Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural-IDAEH, Guatemala.



Figura 11 Cueva Torre I, Tzulul



Figura 12 Cueva Torre II, Tzulul

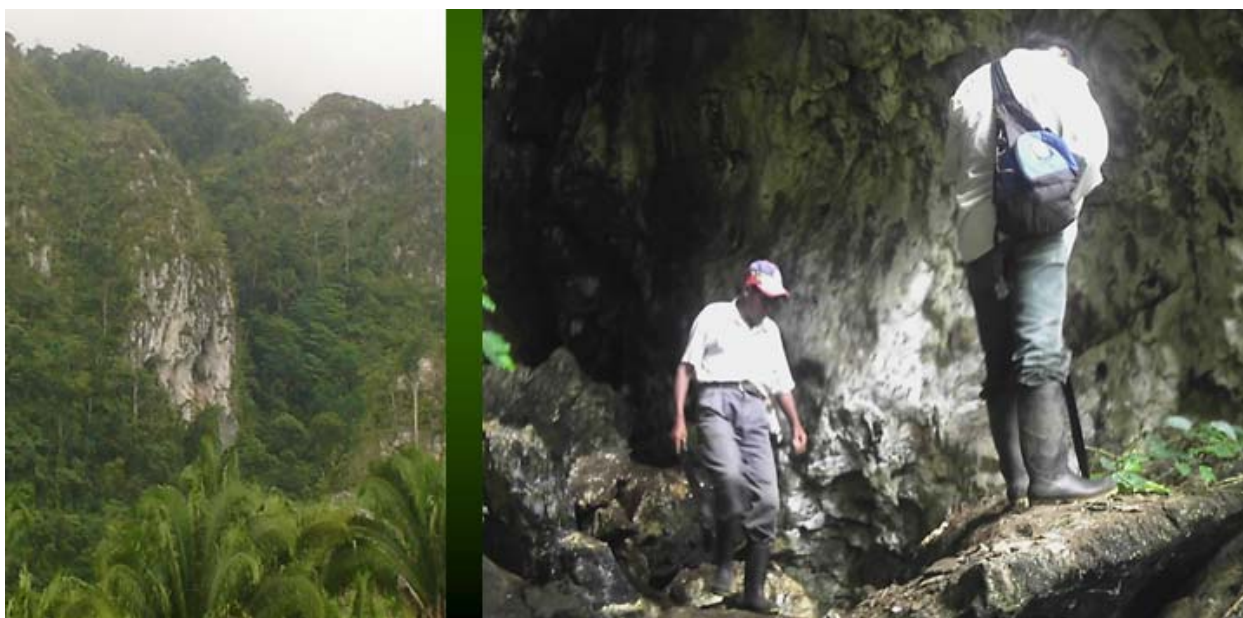


Figura 13 Cueva Jaguar, Nueva Palestina



Figura 14 Sitio Montaña Seakte



Figura 15 Sitio Linterna 2